

LA ENSEÑANZA CATÓLICA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

BAJO LA CENSURA ECLESIAÍSTICA

SUMARIO

Educación del pueblo.—¡Qué Cinismo! por M. Fernández y Sanchez.—Congreso Católico Nacional (continuación)—VARIEDADES.—Inspiración en el Santuario de Nuestra Señora de la Luz, por Juana Marin-Baldo, de Martínez.—La Tía Tijera.—Noticias.—Bibliografía.—Boletín Religioso.

EDUCACION DEL PUEBLO

MUY indigna y maliciosamente han calumniado algunos á la Iglesia, diciendo que es enemiga de las luces, y tratándola de *retrograda* y *oscurantista*, puesto que nadie mas que la Iglesia interesada en el bien y felicidad de los hombres, ha procurado en todos los tiempos la educación del pueblo. Y como religión verdadera, no teme la luz ni la discusión; lo que teme es la ignorancia; y el dia en que el pueblo esté bastante instruido para discernir la verdad y sepa conocer quienes son sus verdaderos amigos, entonces enmudecerán estos detractores de la Iglesia que, con la guerra que le han declarado, están socavando hasta los cimientos de todo orden social. ¡Pobre de la humanidad, si Dios no la asistiese con su Iglesia!

Si en tantos años de libertad, en lugar de engolfar al pueblo en cuestiones que él no puede resolver, en lugar de sembrar discordias y atizar el odio entre hermanos, se le hubiese educado enseñándole las ciencias y las letras, y en primer lugar, la virtud y la morali-

dad, otra seria hoy su ilustración: entonces sí que hubiera progresado verdaderamente; entonces por sí solo, y sin necesidad de ayos ni tutores, hubiera alcanzado la verdadera libertad, la paz y su felicidad, de cuyos bienes está aun muy lejos de disfrutar, y se pone en peligro de perderlos del todo, si abandonando la ley de Dios, desoyendo y pisoteando su razón y su conciencia, cae en excesos, víctima de sus malas pasiones, excitadas por hombres malos que solamente de este modo pueden medrar.

Que es necesaria una religión para no vivir como salvajes y destrozarnos como las fieras de los bosques, nadie lo pondrá en duda, á no ser que haya perdido la razon ó solo por su propia malicia lo quiera negar. Y sino, decidme: sin religion, si no hay Dios, ¿qué cosa habrá sagrada para el hombre? ¿qué ley podrá jamás obligarle? ¿por qué título ó por qué razon tendrá que respetar la propiedad y estarse muriendo de hambre mientras otros nadan en la abundancia? Por la razon del mas fuerte, por la razon del palo y de la fuerza bruta. He aquí, pues, probado con cuatro palabras que el hombre sin religion caerá en el salvajismo mas atroz. Y que se trata de desmoralizar al pueblo y corromperle, y de quitarle la religion, está á la vista de todos; y de este torrente de impiedad, de vicios y de inmoralidad, que como una peste por todas partes se derrama, se resienten y se van infectando, no solo los niños, jóvenes y hombres sencillos, sino tambien los hombres que creen estar fuertes en la fé. Así se preparó la Francia para las escenas sal